

PEDIR EN TODO EL MUNDO LAS AGUAS DE CARABAÑA
Purgantes.--Depurativas.--Antibiliosas.--Antiherpéticas.--Antiescrofulosas y Antisépticas.--UNA PESETA BOTELLA

Gran depurativo: UNICAS EN EL CONSUMO.—Ventas farmacias y droguerías

ESTÓMAGO

Los Estomacales Matre y Rubin regularizan las digestiones perturbadas y perezosas, hacen desaparecer la pesadez que sigue a las comidas, así como también las fluctuaciones, eructos y las alternativas de estreñimiento y diarrea. Aquellos enfermos del estómago preocupados en su ánimo por el padecimiento digestivo, curarán prontamente y verá cambiarse su carácter. La depresión de ánimo consiguiente a tristezas inmotivadas, el malhumor constante, la misantropía de todas las horas, el genio irritable y la hipochondria consiguiente, desaparecen a medida que gana terreno la curación a beneficio de los Estomacales Antiduchos. Se venden a 5 y 4 pesetas, Valverde, 11, en donde se dan y remiten prospectos y se dirigirán las consultas.

VENEREO.-SÍFILIS

Curación é inmunidad con los remedios antisépticos.—Antibiliosos.—Antiherpéticos.—Antiescrofulosos.—Antisépticos.—Antibiliosos.—Antiherpéticos.—Antiescrofulosos.—Antisépticos.—Antibiliosos.—Antiherpéticos.—Antiescrofulosos.—Antisépticos.

REUMA Y GOTA

Para acallar el dolor en pocas horas, tómense las Píldoras antirreumáticas Audet. Para prevenir nuevos ataques, alejarlos y curar la diatesis reumática, debe emplearse el Antirreumático Reiser; resultados siempre admirables.

TISIS

y catarros crónicos; por antiguos y rebeldes que sean, curación con las célebres Píldoras antisépticas del doctor Audet.—Calman la tos, disminuyen la expectoración, quitan la fatiga y las ganas de comer.

IMPOTENCIA

El Fluido Vital, Gotas Virtuosas, Globulos vitales y perlas del Serravallo (5, 8, 25 y 40 pesetas), son los únicos remedios bien informados por la razon sana de un pensador ilustre para curar sin riesgo y con la mayor solidez la Impotencia, derrames seminales y demás desarreglos genitales, por abusos ó vejez. Son tónicos vigorosos y curan, aun cuando se hayan ensayado otros remedios sin resultados positivos.

NERVIOS

El Antinervioso Howard, el tónico más poderoso del sistema nervioso, no tiene rival para curar vértigos, mareos, el insomnio y pesadillas, temblores, ansiedad, sensaciones extrañas, frío, calor, dolor, irascibilidad, parálisis, falta de memoria, de voluntad y de resolución. Obra reconstituyente.

ZARZAPARRILLA del Dr. AYER

Purifica la sangre

ABRE el APETITO

Fortalece á los débiles.

Aquellos que padecen de debilidad general u otra dolencia engendrada de sangre impura, deberían tomar la Zarzaparrilla del Dr. Ayer. Da fuerzas á los débiles y en general reconstruye el sistema. Por su medio los alimentos nutren el cuerpo, y se goza de un sueño reparador y de las dulzuras de la vida.

PRIMER PREMIO EN LAS Exposiciones Universales de Barcelona y Chicago.

Preparada por el Dr. J. C. Ayer & Co., Lowell, Mass., E. U. A.

Se vende en guardia contra imitaciones baratas. El nombre de "Ayer's Sarsaparilla" figura en la envoltura, y está vaciado en el cristal de cada una de nuestras botellas.

Clinica del Dr. BERGERO Calle del Olivar, 1 y Magdalena, 18

SECCION DE HERNIAS

Estos grabados representan el modo de dar ó quitar fuerza á los muelles de los bragueros inalterables de goma dura de SEELE'YS



que oprimen á voluntad; ajustan con precision; no les ataca el calor, ni el frio, ni el sudor, ni el orin, ni el agua de mar.

Alcanzan gran número de curaciones. Para mayores detalles, consultar con el doctor Bercero ó leer su libro TRATAMIENTO DE LAS HERNIAS Y CONSEJOS A LOS QUE LAS PADECEN.

—Se remite por correo á los que envíen doce sellos de 15 céntimos.—Consulta, Olivar, 1, y Magdalena, 18, principal.—Gratis los domingos.

LAS PÍLDORAS ANTISÉPTICAS DEL DR. AUDET

curan la fieis pulmonar y los catarros crónicos del pecho. Calman la tos, median la expectoración, quitan la fatiga y despiertan el apetito. 10 pías. caja en las boticas. Depósito, Capellanes, 11

SERVICIOS DE LA COMPAÑIA TRASATLANTICA DE BARCELONA

Línea de las Antillas, New-York y Veracruz con escalas en Puerto-Rico y Progreso y combinación á puertos americanos del Atlántico y puertos N. y S. del Pacifico... TRES salidas mensuales, con las escalas y extensiones siguientes: El 10, de Cádiz, haciendo antes la escala de Barcelona el 5, y eventual la de Málaga el 7 para Puerto-Rico y Habana...

El vapor "Antonio Lopez", saldrá de Cádiz el 30 de Octubre... LINEA DE FILIPINAS con escalas en Port-Said, Aden, Colombo y Singapur; servicio á Ho-Ho y Cebu y combinaciones á Kuraché y Buhire (Golfo Pérsico)...

LINEA DE BUENOS-AIRES con escalas en Santa-Cruz de Tenerife y Montevideo... LINEA DE FERNANDO POO con escalas en Las Palmas, puertos de la Costa Occidental de Africa y golfo de Guinea.

SERVICIOS DE AFRICA LINEA DE MARRUECOS Una viaje mensual de Barcelona á Mogador, con escalas en Melilla, Málaga, Ceuta, Cádiz, Tánger, Larache, Rabat, Casablanca y Mazagán.

SERVICIO DE TANGER El vapor JOAQUIN DEL PIELAGO sale de Cádiz para Tánger, Algeciras y Gibraltar, los lunes, miércoles y viernes, retornando á Cádiz los martes, jueves y sábados.

AVISO IMPORTANTE.—La Compañía previene á los señores comerciantes, agricultores é industriales, que recibirá y encaminará á los destinos que los mismos designen, las muestras y notas de precios que con este objeto se le entreguen.

Esta Compañía admite carga y expide pasajes para todos los puertos del mundo servidos por líneas regulares.

Para más informes en Madrid, Puerta del Sol, 18.

EL REY DEL TOCADOR LA ROSARIO

GRAN FABRICA DE JABONES COMUNES Y FINOS PERFUMADOS? especialidad en aguas de tocador KANANGA, DIVINA, FLORIDA, BRISA DE LA MONTAÑA, extractos superfinos para el pañuelo, y en toda clase de perfumeria.

PEREDA Y COMPAÑIA.—SANTANDER

CHAMPAGNE MONTEBELLO ANTIGUO VIÑEDO DE LOS DUQUES DE ORLEANS AGENTE GENERAL: CALLE DE BARRIONUEVO, 15, MADRID De venta en los principales establecimientos de comestibles

GELLÉ FRÈRES, INVENTORES Paris, 35, rue d'Argout EXPOSICION DE 1875 — MEDALLA DE ORO ENIGRITINE VEGETAL Tintura para los Cabellos y la Barba Esta Tintura es, sin contestacion, la mejor, la más eficaz y la sola indofensiva. NEGRO, MORENO, CASTAÑO Deposito en todas las perfumerias de España.

ELIXIR ENFERMEDADES DEL ESTOMAGO Gastritis, Gastralgias, Diarreas, Vómitos, Poñados del Estómago y Afecciones generales de las Vías digestivas. Pepsina Vegetal PERRET PARIS, Venta por Mayor, TROUETTE-PERRET, 133 y 165, Calle de Saint-Antoine. Deposito en todas las Farmacias.

EN EL BARRIO de Salamanca, calle de Jorge Juan, núm. 7, ha establecido la Calera, para comodidad del público que, entendiendo sus intereses, gusta surtir directamente de La Antraquita (3 pesetas quintal), su Sucursal número 3 y descuenta el 5 por 100 en pedidos desde 4 quintales.

GRAN BAZAR INGLÉS Primera y única casa en España que vende las camas legítimas inglesas á precio que nadie puede competir.—Magníficos juegos de alcoba y toda clase de mobiliarios sin competencia en los precios. Infantas, 1 (próximo á la de Fuencarral)

IBARRA Y COMPAÑIA Línea regular de vapores entre Bilbao, Sevilla, Marsella y puertos intermedios. Dos salidas semanales de los puertos comprendidos entre Bilbao y Marsella. Servicio semanal entre Pasajes, Gijón y Sevilla. Tres salidas semanales de todos los demás puertos hasta Sevilla.—Para más informes, en Sevilla, oficinas de la Dirección y D. Joaquín de Haró consignatario. Se vende papel por mayor, en la Administración de este periódico, San Marcos, 30 y 32.

SABINA POR FEDERICO SOULIE —Estais ya en él—replicó uno de los pasantes. Esta era la señal para emprenderla con M. de Bellestar; pero M. Simon levantó en este la sesión, dejando á los pasantes con los deseos de divertirse á costa del marqués. Levantóse, pues, de la mesa M. Simon, diciéndole al pasar junto á su mujer, la cual se había pasmado de que se hubiese interrumpido tan bruscamente la cena: —Era preciso concluir, porque si no, le hubieran quitado la piel. Ocupábase y organízala una contradanza. Hízose así. Se puso uno de los jóvenes al piano y comenzaron los demás á bailar. M. de Bellestar se adelantó con aire de triunfo hácia Mme. Durand; pero ésta estaba ya comprometida con el pequeño Radinot. Sabina, á pesar del aire de seriedad que tomaba en algunas ocasiones, no pasaba de ser una niña ligera y alegre; dos veces durante aquella noche se había hallado en presencia de una emoción grave y de una circunstancia penosa; pero, á pesar de todo, no había podido menos de dejarse arrastrar por el torrente de placer que se agitaba en su alrededor. Sabina bailó, como hemos dicho, con el pequeño Radinot; después bailó también con M. de Bellestar, y por último, bailó con todos, sin que se acordase siquiera de que había una persona en el salón que había fijado su atención por un momento.

Sentóse Silvestre en un ángulo del salón, y como sucede con los que tienen en el corazón un verdadero principio de tristeza, la alegría que le circundaba, muy lejos de entretenerle, llegó muy pronto á ofendle, llegando hasta el extremo de irritarse cuando la contemplaba en la persona de Sabina, cuyo semblante radiaba con ese descaído placer que es la corona más bella de la juventud. Saecedia no obstante que, bien porque se viese dominado por un atractivo que no podía explicarse, bien porque sintiese en sí ese sentimiento que hace que el hombre se complazca algunas veces en el mismo tormento que sufre, Silvestre no abandonaba el salón; de manera que se hallaba todavía allí, cuando se hizo la pregunta de dejar un momento el baile para poder apreciar los talentos músicos de algunas de las señoritas. Bajaron éstas los ojos al oír esto, declarando que no se atrevían á cantar delante de tanta gente, recargando más en esta idea las que más seguro tenían un buen éxito. En este Mad. Simon comprometió á Sabina á que diese el ejemplo. Como era su deber, se resolvió con el mayor placer, anunciando que consentía en desafiarse el primer empuje de la crítica, y se sentó al piano con la sonrisa en los labios y con una mirada casi andaz. Al ver el aire que tomó, parecía que iba á cantar alguna picañca balada; pero la lista de las canciones que le permitían aprender la rigidez del pensionado, no contenía piezas de esta especie, y por lo tanto, tomó la primera que la vino á la mano. El romance que cantó se llamaba El Huérfano.

Así fué que el canto triste de la romanza, comenzado con una voz toda conmovida por la agitación del placer, se apodó, por decirlo así, de esta emoción, la volvió en su provecho de una manera tal, que cuando llegó Sabina al final de la romanza y pronunció los últimos versos, el acento de su voz era tan conmovido, tan desesperado, que estallaron en aplausos por todas partes con el mayor entusiasmo. Esto era añadir un movimiento más á aquella apasionada agitación, era herir con un golpe más aquella cuerda que resonaba ya tan robusta y poderosa. Continué Sabina cantando, y dejándose arrastrar enteramente por el sentimiento de lo que cantaba, expresó no solamente con la voz, sino también con la mirada y con la expresión del semblante, el dolor de la súplica de un huérfano que demanda la caridad pública. Resonaron de nuevo los aplausos; pero antes que estos llegasen á sus oídos, la hirió un grito ahogado y doloroso que la hizo mirar hácia el lado en que se hallaba Silvestre, el cual tenía los puños cerrados sobre los ojos, contenido con ellos las lágrimas que se le escapaban, y sin poder calmar las violentas agitaciones de su pecho. El primer pensamiento fué por la vanidad de un triunfo tan completo, y Sabina continuó; pero quiriendo sentir toda la satisfacción del éxito que merecía, miró á Silvestre en tanto que cantó la última estrofa. Encontráronse sus ojos desde el segundo verso; estuvieron fijos en ella como si hubiera querido desmantar la emoción que había sentido. A medida que cantaba, la mirada de Silvestre tomaba una expresión casi amenazadora; quiso ella sustraerse á esta mirada; pero le fué imposible destacar de él la súplica, y fué tal la impresión que sintió, que fué debilitándose poco á poco su acento; balbu-

ció las últimas palabras de la última estrofa, y acabó por extinguirse su voz, contenida, por decirlo así, en la garganta por un espanto que la helaba insensiblemente. Creyóse que se había puesto enferma, y la rodearon todos, preguntándole qué había sido lo que la había turbado así. Sabina pretextó la fatiga, el baile y la cena; afirmó que no era nada; pero aun cuando quiso aparentar que se divertía y aun cuando habló todavía después, se dejó conocer muy bien que Silvestre había matado en ella todo el placer que hasta entonces había en aquella reunión. Radinot, cuya loca travesura aplaudían todos, le pareció desde entonces insuportable, y en tanto no encontró ridículo al marqués. Preciso era para esto que estuviese bien preocupada. Silvestre se retiró apenas se hubo acabado de cantar, sin que notase nada más que Sabina su ausencia. Por último, se separaron todos, y ésta pudo encerrarse en su aposento.

hacer resaltar más y más la blancura aérea de la fina muselina que extiende sus numerosos pliegues alrededor de su lecho. En medio de este cuarto hay una mesa cubierta con un tapiz guarnecido de franjas de oro, llena de libros magníficamente encuadernados y con manecillas orladas de piedras preciosas. Sobre la chimenea se dejan ver algunos bronces labrados de un trabajo perfecto. Enfrente hay otra mesita velador llena de objetos fantásticos, que son, por decirlo así, las maravillas y atracciones de las botas de ayer; además se ven en alrededor del gabinete algunas sillas bajas de corda, ligeras, que ruedan sordamente sobre una sorda alfombra. Del techo está pendiente de una cadena dorada la lámpara que alumbraba tan estrecho como suntuoso recinto. Y en qué puede pensar la niña que vela allí, absorta en su largo y mudo desvarío? Examinad ahora lejos de allí, en el interior de aquel patio, una vasta sala cuadrada: unas cortinas de cañío blanco cuelgan de los vidrios de las ventanas de aquel abovedado aposento. En frente de una chimenea de piedra en que hueca un mezzquino fuego, se mira una mesa de madera blanca en la que un joven apoya su brazo; en el interior se distingue un catre de nogal, al parecer muy frío, así como también cuatro ó cinco sillas de paja miserables, aunque curiosas, y un papel ajado y que ondea sobre la pared agitado por el aire que penetra por las rendijas de las puertas y ventanas: examinad, he dicho, este joven, y decidme después en qué piensa que así permanece inmóvil y con los ojos abiertos y fijos ante sí. Por qué aquel espacio abierto á la vista del pensador, vacío de todos los objetos que se encuentran allí realmente, se puebla, á gusto de la imaginación, de mil fantasmas de encanto ó fealdad, de consuelo ó desesperación? ¿En quién piensa